

LOSETA AL FRESCO. EXPERIMENTO DE CASTRO PACHECO Y GARCÍA FRANCHI

Adrián Soto Villafaña



Fernando Castro Pacheco en su estudio,
Mérida, Yucatán, México.

* Las fotos fueron tomadas por el autor del artículo.

Durante una visita a Mérida, Yucatán, con el propósito de entrevistar a Fernando Castro Pacheco, pintor, grabador y muralista, originario de

ese lugar, realizamos un trabajo de investigación de campo en busca de murales del autor; para catalogarlos, medirlos y estudiarlos.



Fernando Castro Pacheco y Armando García Franchi.

Cultura y deportes.

Mosaico de loza pintada al fresco,
Unión de Camioneros de Yucatán,
Mérida, Yucatán.
1942.

Según datos referidos en el *Inventario del muralismo mexicano*,¹ en una biblioteca llamada “Lorenzo de Zavala”, perteneciente a la Unión de Camioneros de Yucatán, se ubicaba una de sus obras tempranas. El lugar, —hoy día destinado a escuela primaria sito en la calle 63 núm. 532 de Mérida— se hallaba en plena remodelación.

El inmueble parecía abandonado. A la entrada al recinto educativo, en el primer salón a la derecha, nos encontramos con una bodega de materiales de construcción. Aún

cuando se trataba de un espacio reducido, los muros estaban cubiertos por libreros en completo desorden, bultos de cemento, andamios, cubetas de pintura y objetos varios. Atrás, con dificultad se percibía la decoración pictórica.

El mural, es una obra casi desconocida de Castro Pacheco quien fue asistido por Armando García Franchi. Realizado entre 1942-43,

¹Orlando Suárez, *Inventario del muralismo mexicano. Siglo VII a.C.-1968*, México, UNAM, 1972, p. 106.



Detalle

lleva por título *Cultura y deportes*. Fue elaborado en losetas de 25 x 25 cm al fresco. Cubre la parte superior de las paredes desarrollándose a lo largo de 17 secciones, ocupando una superficie total de 27.23 m².

Llama la atención la técnica empleada: losetas al fresco, una propuesta innovadora a los métodos tradicionales del mural aunque sin deseos concientes por parte de los realizadores por hacerlo. Presentaremos una descripción detallada del proceso para su mejor comprensión.

Los trabajos se llevaron a cabo en un taller artesanal de fabricación de losetas. Primero se vació al molde metálico la base acostumbrada, con-

sistente en cemento y arena humedecida, cuya función corresponde a la del *trusilar*² en la técnica al fresco tradicional. Enseguida a la capa anterior se vertió un recubrimiento distinto al habitual –aquí está la aportación– una mezcla de cal, agua y polvo de mármol fino, el *intonaco*³, correspondiente a la última etapa de la preparación del muro al fresco.

²Así se llama la primera capa base para la preparación del muro para la técnica al fresco. Colin Hayes, *Guía completa de pintura y dibujo. Técnicas y materiales*, Madrid, Blume, 1983, p. 100.

³En la terminología fresquista es la última capa del enlucido, misma que recibe el pigmento con agua. J. Bontcee, *Técnicas y secretos de la pintura*, Barcelona, LEDA, 1989, p. 132.



Detalle

Finalmente, se prosiguió el procedimiento de compactar todas estas mezclas con ayuda de una prensa.

No se trata, como podría pensarse, de una aplicación manual del *enlucido*⁴ mosaico por mosaico, sino de una manera mecánica, ya que los moldes metálicos a manera de cajas que se emplean para la recepción de los materiales, permiten contener sustancia semilíquida. La prensa compacta las dos capas de una sola vez, quedando la superficie lista para la aplicación de los pigmentos al fresco.

En conversación con el autor,⁵ averiguamos que las losetas fueron pintadas por separado en una mesa grande dispuesta horizontalmente.

Los fragmentos fueron numerados y después llevados al sitio para colocarlos a manera de mosaico en correspondencia con la secuencia temática.

Sabemos que el fresco se realiza por tareas.⁶ Dependiendo de su experiencia, un muralista hábil puede pintar alrededor de un metro cuadrado en una sesión de trabajo correspondiente a 6 u 8 horas. La

⁴Mezcla de polvo de mármol con cal apagada. *Ídem*.

⁵Entrevista con Fernando Castro Pacheco por Larissa Pavlioukova y Adrián Soto, Mérida, Yucatán, 18 y 20 de julio de 1997, taller del artista.

⁶El fresco se pinta por secciones recorriendo áreas o figuras por su contorno.

técnica de losetas decoradas al fresco permite abordar el tema en su totalidad, únicamente dividiendo el diseño en módulos cuadrados de 25 x 25 cm. Esto concede a la labor mayor rapidez, ya que los técnicos especialistas en losetas elaboran de 15 a 20 piezas en una hora.

Este procedimiento poco usual y no explotado por otros artistas, presenta las siguientes ventajas:

- No es preciso distribuir cortes complejos para cada tarea, ya que la obra se desarrolla modularmente.
- Permite trabajar en forma continua, sin esperar a la preparación de la siguiente sección.
- Si existe un error en el decorado de alguna loseta, se puede sustituir ésta de inmediato sin necesidad de remover la tarea del muro.
- La capa pictórica protegida por la base de cemento tiene un mayor aislamiento de la pared.
- Es posible remover el fresco del lugar en caso de fractura del muro o si éste se encuentra en malas condiciones.
- El mural puede ser trasladado con facilidad. Su secuencia y dimensiones pueden ser modificadas.
- El proceso de trabajo es mucho más cómodo al tener la superficie en posición horizontal.

Entre las desventajas podemos mencionar:

- La fragilidad de las pequeñas losetas decoradas, si no se transportan adecuadamente.
- Las proporciones de sólidos y líquidos durante la preparación de la argamasa para el mosaico deben ser muy precisas, ya que si la cantidad de agua no está bien calculada, podría variar la intensidad del color de una loseta a otra, lo que afectaría la apariencia del mural.

Los requisitos para la conclusión exitosa de la tarea es precisión en el diseño, un reticulado exacto, así como un pulcro montaje.

Como observamos, el recurso técnico del mosaico pintado al fresco, ofrece múltiples ventajas. Además, puede funcionar para *litóstratum*⁷ por su grosor y resistencia al desgaste. Este interesante procedimiento que puede ser combinado con otras técnicas pictóricas, posee grandes cualidades y reserva un amplio potencial para la experimentación.

Es una lástima que las personas que dirigen acciones de acondicionamiento y remodelación de edificios, no estén concientes de los cuidados que requiere la pintura mural para evitar su deterioro.

⁷Pavimento de mosaico. Charles Mc Corquodale, *Historia de la decoración*, Barcelona, Stylos, 1985, p. 20.



Detalle